



Mario Rueda Gómez

(23 de marzo de 1931 - julio 12 de 2007)



Los hombres pasan a la historia por sus realizaciones. Mario Rueda Gómez, fundador, expresidente y miembro honorario de la Asociación Colombiana de Cirugía, fue un realizador. Un realizador entusiasta, eficaz y efectivo.

Se movió primordialmente en el campo académico y profesional y sirvió a la cirugía con inteligencia, porque la comprendió como actividad intelectual de profundo compromiso social y elevado sentido humanitario. Rueda Gómez actuó como constructor de las entidades que congregan a los cirujanos para su óptimo desempeño profesional y para servir mejor a la sociedad. Fue uno de los fundadores e impulsores de la Asociación Colombiana de Cirugía, entidad que nació en 1972, cuando, como lo escribió recientemente,

“fui llamado por Rafael Casas Morales, Joaquín Silva y Orlando Jiménez con el fin de estudiar la factibilidad de crear una Sociedad Científica propia que al mismo tiempo se preocupara por la ética profesional y los aspectos gremiales”.

La nueva entidad científica nació con el nombre de Sociedad Colombiana de Cirujanos Generales, cuya presidencia ocupó con particular distinción y a la cual siempre apoyó para convertirla, bajo el liderazgo ejecutivo de Hernando Abaúnza Orjuela, en una de las más fuertes y reconocidas sociedades científicas de América Latina.

Mario Rueda también jugó un papel preponderante en la creación, desarrollo y fortalecimiento de la Federación Latinoamericana de Cirugía, FELAC. En el IV Congreso de FELAC celebrado en Santiago de Chile en 1979 logró la afiliación de la todavía llamada Sociedad Colombiana de Cirujanos Generales; fue designado Director Ejecutivo y su representante legal y obtuvo la sede de FELAC para Colombia. También obtuvo la designación de Colombia para realizar el siguiente, el V Congreso Latinoamericano de Cirugía, congreso que se celebró muy exitosamente en Bogotá en 1982.

Preocupado por establecer una tribuna para la difusión del conocimiento quirúrgico, en 1985, bajo

la presidencia de Erix Bozón, fundó la *Revista Colombiana de Cirugía* como órgano de la Sociedad Colombiana de Cirugía, de la cual fue su primer editor. A lo largo de la existencia de la revista siempre se mantuvo enterado como veedor de nuestra publicación, ofreciendo sugerencias y valiosos consejos de tipo editorial.

Rueda Gómez nació en Socorro, Santander, y vino a la capital para hacer su bachillerato en el Colegio Nicolás Esguerra, donde se graduó en 1949. Estudió medicina e hizo su adiestramiento de posgrado en la Universidad Nacional de Colombia; fue uno de los más brillantes residentes del Hospital San Juan de Dios, como uno de los primeros egresados del novel programa de residencia hospitalaria organizado por Rafael Casas Morales. Su carrera profesional fue particularmente distinguida: médico jefe de la Caja Nacional de Previsión, médico jefe de CAPRECOM (Caja de Previsión del Ministerio de Comunicaciones), médico jefe del Instituto del Seguro Social de Colombia, director científico de la Fundación OFA para el Avance de las Ciencias Biomédicas, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Industrial de Santander. Sus éxitos como promotor y administrador lo llevaron a la dirección de una EPS médica, FEMEC, y Rueda Gómez tuvo que enfrentar con entereza las dificultades emanadas de la manera desequilibrada como se ha implementado la Ley 100 de 1993.

Amante del golf, fue presidente del San Andrés Golf Club de Bogotá, deporte que continuó practicando cuando decidió regresar a su tierra natal, Santander.

Mario Rueda formó un hogar ejemplar con Alicia Galvis, con quien contrajo matrimonio en 1959; ella fue compañera inseparable, y con ella tuvo sus hijos Juan Carlos, médico oftalmólogo, María Cristina, ingeniera de sistemas y Mario Alberto, economista.

En el pasado Congreso Intermedio “Mario Rueda Gómez” de la Asociación Colombiana de Cirugía celebrado en Bucaramanga en su honor, se expresó así:

“Les pido a todos apoyar esta iniciativa (*crear una institución de aseguramiento promovida por los médicos que ofrezca garantías a los pacientes y a todo el personal que los atiende*) que podría ser nuestra última oportunidad para demostrar que somos los médicos quienes mejor podemos defender los derechos de los enfermos, hoy en manos de instituciones que se han lucrado con los dineros de la salud sin pensar en el sufrimiento de aquellos que la han perdido y aprovechándose del trabajo honesto y abnegado de nosotros los médicos, con honorarios que ni de lejos recompensan los años de estudio que el médico ha tenido que adelantar, ni la gran responsabilidad que conlleva nuestra profesión”.

Los cirujanos de Colombia y la Asociación Colombiana de Cirugía lamentan la desaparición de Mario Rueda Gómez, preclara figura de la medicina, hombre inteligente, noble amigo y generoso colega, y destacan su nombre como ejemplo para las nuevas generaciones médicas.